

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
EN OCASIÓN DEL TRASPASO DE LA PRESIDENCIA DE LA
ORGANIZACIÓN CENTROAMERICANA Y DEL CARIBE DE ENTIDADES
FISCALIZADORAS SUPERIORES - (OCCEFS).
PALACIO NACIONAL DE LA CULTURA "SALON RUBÉN DARÍO"
MANAGUA, 13 DE ENERO DE 1999

- Amigos todos



En nombre de Dios y de Nicaragua.

Hace dos años, al asumir el gobierno, comenzamos a organizar el Comité Nacional de Integridad, que busca restaurar la fibra moral del nicaragüense, para que podamos volver a decir con orgullo "soy pobre pero honrado". Esto, dentro del espíritu de la Convención Interamericana contra la Corrupción, aprobada en la Declaración de Caracas en marzo de 1996 y ratificada por nuestra Asamblea Nacional. Dicho Comité Nacional de Integridad está conformado por once miembros: el Vicepresidente de la República quien lo preside; los Presidentes de los Poderes Legislativo, Judicial y Electoral; por el Contralor General de la República; la Iglesia; los Ministros de Educación y Gobernación; el Procurador General de Justicia; el Procurador de Derechos Humanos (quien se integrará cuando sea electo por la Asamblea Nacional); y representantes de la Sociedad Civil.

Este Comité Nacional de Integridad se creó para "Promover la Cultura de Integridad y la Transparencia a nivel Nacional; para prevenir y combatir la corrupción fomentando en la ciudadanía valores de honestidad, civismo y ética", como compromiso de campaña de la Alianza Liberal, y tiene como órgano asesor un Consejo Cívico integrado por las más relevantes personalidades del país.

En este campo de la Integridad se ha venido trabajando eficientemente desde una oficina ejecutiva que ya ha realizado con la ciudadanía una encuesta base sobre su percepción sobre la corrupción, y prepara el primer Foro Nacional de Integridad, a ser realizado en los primeros días de febrero de este año, simultáneamente junto al primer Foro Centroamericano sobre Integridad, auspiciado por el Banco Mundial. Nos acompañarán los mensajes vía satélite que nos dirigirá para esa ocasión el Señor James Wolfersson, Presidente del Banco Mundial, y el Señor Enrique Iglesias, Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo.

Las pasiones políticas enardecidas por la guerra civil de 1979 acentuadas por el sentimiento triunfalista del sandinismo, se plasmaron en la rápida y sucesiva emisión de expiatorios e imprecisos Decretos emitidos a partir del 19 de Julio de 1979. Muchos de estos Decretos estaban destinados a confiscar y/o expropiar los bienes del vencido para satisfacer el espíritu revanchista, y los bienes de muchos otros ciudadanos para satisfacer también el apetito ideológico estatizante del sandinismo.

En vísperas del traspaso del gobierno del Frente Sandinista a Doña Violeta, se destruyeron y/o desaparecieron muchos documentos de la Contraloría General de la República, de los ministerios de estado, de las Embajadas de Nicaragua en el extranjero. De igual forma, en esa misma víspera del traspaso del gobierno del sandinismo a doña Violeta, las propiedades confiscadas desde 1979 fueron amañadamente adjudicadas a los mismos sandinistas y sus simpatizantes, por medio de inmorales leyes aprobadas "a mataballo."

Desde 1979, la fibra moral del nicaragüense ha sido pues, dañada gravemente.

Acabamos de sufrir los daños del Huracán Mitch - daños mayores en Honduras y Nicaragua, y menores en Guatemala y El Salvador.

Por experiencia personal sé que inmediatamente después del terremoto de Managua (hace un cuarto de siglo) se hicieron las carreteras del Coyotepe a Tipitapa; de Masaya a Catarina-Masatepe-Empalme a Nandaime; se adoquinó la que llega a Montelimar desde la carretera a León, y otras más. Estas carreteras, de un cuarto de siglo de edad, todavía están en buenas condiciones, claro está que sujetas a mantenimientos periódicos, al igual que el que se les ha dado a las carreteras restantes del país.

Sin embargo, carreteras hechas bajo la democracia, y que han sido construidas o reconstruidas durante los últimos ocho años, ya están destruidas o dañadas grandemente.

Para reforzar la honesta aplicación de los fondos que generosamente nos concede la cooperación internacional, para que se vigile paso a paso el cumplimiento de las especificaciones de las construcciones de los puentes y carreteras, para que una vez concluida la obra no tengamos que lamentar su mala construcción, para que aseguremos el uso transparente de los fondos, sacrificios y generosidad de los pueblos donantes y los de los nicaragüenses, nuestro gobierno creará instancias de vigilancia con participación de los países y organismos donantes. "Al buen pagador no le duelen prendas", dice el refrán. La participación de los donantes en estas instancias servirá de refuerzo a la seguridad del buen uso de los fondos así como para desvirtuar cualquier maliciosa e infundada acusación que usualmente se genera en estos casos por razones políticas. No tenemos temor de ser más vigilados, porque hacemos las cosas con honestidad y transparencia. Además de esta vigilancia, queda imperturbable la de la Contraloría General de la República que, en última instancia, es la oficial para asuntos internos de Nicaragua. Repito: "Al buen pagador no le duelen prendas." Nadie debe tener temor a ser vigilado, auditoriado o fiscalizado, cuando se actúa con corrección.

El Comité Nacional de Integridad anhela sembrar la semilla de la cultura de la honestidad --de la integridad-- para que crezca con el abono anual de los hombres y mujeres de buena voluntad, y que germine en los próximos veinte años, para que hechos como los que acabo de narrar no se repitan nunca más en Nicaragua. Esta es una lucha que parece sencilla pero que realmente es titánica.

Todos los hermanos centroamericanos tenemos estos mismos problemas, en mayor y menor grado, así como los mismos anhelos moralizadores. Todos podemos ayudarnos mutuamente en esa formación de la integridad nacional.

Es por ello que me complace asistir al traspaso de la Presidencia de esta Organización Centroamericana y del Caribe de Entidades Fiscalizadoras Superiores (OCCEFS). Sabemos y reconocemos que este organismo viene trabajando eficientemente a nivel Centroamericano; viene trabajando bajo el paraguas del Protocolo de Tegucigalpa y dentro de las voces de la Alianza para el Desarrollo Sostenible, que tiene como punto central el respeto a la vida humana, la promoción de los derechos humanos, el fortalecimiento de la democracia y la gobernabilidad, el combate a la violencia y a la corrupción con el objetivo principal de proporcionarnos a todos los centroamericanos una vida digna, dentro de un desarrollo con equidad.

Agradezco la gentil invitación que se me hizo para expresar estas palabras ante esta distinguida concurrencia integrada por personas de alto nivel que se han ocupado con paciencia y devoción en la cultura de la integridad que es la aspiración más importante que existe para fortalecer la verdadera democracia y gobernabilidad.

Deseo felicitar al honorable Presidente del Tribunal de Cuentas del El Salvador Lic. José Francisco Merino López, por su labor durante el año que termina como Presidente, así mismo congratular al honorable Señor Ingeniero Agustín Jarquín Anaya, nuestro Contralor General, al asumir las delicadas funciones de la Presidencia de OCCEFS, cargo desde el cual estamos seguros, hará una labor creativa dadas sus altas virtudes de ciudadano y de profesional distinguido.

En nombre del Señor Presidente de la República, Dr. Arnoldo Alemán Lacayo y en el mío propio deseo manifestarles mis felicitaciones y saludos cordiales por al realización de este evento, extendiéndoles a los ciudadanos Centroamericanos y demás representantes de otros países aquí presentes la más cordial bienvenida.

¡Que Dios Bendiga y fortalezca la labor de las Entidades Fiscalizadoras de Centroamérica y el Caribe!